

# ¡GRACIAS!

ROBERTO TABARÉS

- **NUESTRO CARDENAL** [2 y 3]\_ DESPEDIDA (homilía)
- **¡GRACIAS, DON RICARDO!** [4-11]\_ Don Luis Argüello, Javier Burrieza, Patricio Fernández, Francisco Sánchez Oreja, Julia Gutiérrez Lerones, Jesús García Gañán, Óscar Puente y Conrado Íscar.
- **ACTUALIDAD DIOCESANA** [12-15]\_ X Encuentro de Familias • Virgen del Carmen • Manos Unidas
- **CÁRITAS INFORMA** [16-17]\_ FUNDACIÓN 'EL MANDAMIENTO NUEVO!': Cuando las residencias son familia y hogar

OPINIÓN: 'Derecho al aborto: ¿En la Carta Magna europea?'  
[Pág. 18]



**Don Ricardo Blázquez Pérez,**  
Arzobispo emérito de Valladolid



## Nuestro cardenal

# Despedida

La despedida de la Diócesis como Arzobispo en ejercicio es para mí una especie de alto en el camino. En esta celebración miro hacia atrás y también hacia adelante; no es una mirada sólo histórica, cronológica y geográfica, sino también desde la fe y del ministerio episcopal que el Señor me ha confiado a través de la Iglesia y para la Iglesia.

Mi memoria del pasado está hondamente impregnada de gratitud; y esta gratitud tiene su fundamento en la gratuidad de Dios. El Señor me ha llamado en su libertad insondable porque me llevaba en el corazón, me ha hecho su amigo, y me ha confiado inmerecidamente el ministerio pastoral como presbítero y como obispo. Ha ocupado mi vida treinta y cuatro años intensamente el ministerio episcopal con sus trabajos y sufrimientos apostólicos, con sus gozos y gratificación. Doy gracias a Dios porque he podido cumplir el servicio confiado, a pesar de mis debilidades.

"Como el Padre me ha amado, así os he amado yo" (Jn. 15, 9). "Como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo" (Jn 17,28). Por la ordenación sacramental es configurado el obispo con Jesucristo Maestro, Sacerdote y Pastor. Sólo unido al Señor puede cumplir la misión recibida. Con las siguientes palabras expresan esta unión las lecturas que han sido proclamadas, aunque la significación no se ciñe al ministerio pastoral. "Vivo yo, pero no soy yo el que vive, es Cristo que vive en mí" (Gál. 2, 20). "Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante" (Jn. 15, 5; 17, 21). El elegido, amado y enviado por Jesucristo, separado de Él se seca y queda estéril. El enviado no es un funcionario, sino un testigo identificado cordialmente con el Señor. La cascada de amor, de elección y de misión que tiene su origen en el Padre y pasa por Jesús, llega a sus apóstoles y a sus sucesores en el ministerio confiado.

Doy gracias a Dios porque en su providencia me llamó para ejercitar el ministerio episcopal durante doce años en Valladolid, con vosotros y para vosotros. He deseado cumplir la misión que se me encomendó con cercanía, dedicación y laboriosidad.

Al mirar hacia atrás reconozco que soy deudor de tantas personas. Agradezco la vida y la actividad pastoral desarrollada por los

presbíteros, diáconos, religiosos, consagrados y laicos. Permítanme que nombre entre quienes diariamente he compartido los trabajos apostólicos solo a dos: A Mons. Luis Argüello, antes Obispo auxiliar y ya electo Arzobispo; y a Patricio Fernández, diácono permanente sin cuya múltiple colaboración leal y discreta no hubiera podido ejercer el ministerio episcopal en Valladolid, y en las tareas encomendadas por la Conferencia Episcopal y por encargos especiales del Papa Benedicto XVI en los comienzos y en los años siguientes del Papa Francisco. En esta celebración, que de alguna manera recapitula mi servicio como obispo, manifiesto mi agradecimiento al Papa Francisco por haberme creado cardenal el año 2015 otorgándome el título de "Santa María in Vallicella", donde está enterrado San Felipe Neri, a quien en nuestra ciudad hay dedicada una iglesia y donde existe una Congregación sacerdotal. Me alegró el que la Diócesis se sintiera también reconocida con la decisión del Papa de llamarme a colaborar con él como cardenal.

Comienzo una nueva etapa en mi vida; miro hacia adelante, sabiendo que es la última y se prolongará lo que Dios quiera. El me llamó a la existencia, me incorporó por el bautismo a la Iglesia, me confió el ministerio presbiteral y episcopal y cuando Él quiera me llamará definitivamente. Doy gracias a Dios porque me he sentido sostenido por El siempre. Ahora miro hacia el futuro; espero con serenidad y sin angustia la venida del Señor. Quiero estar vigilante manteniendo encendida la lámpara; deseo como centinela otear por dónde viene la luz. Llegado a cierta edad es conveniente que asuma otra persona la responsabilidad arzobispal; pero la condición de emérito no significa pasar las horas y los días de brazos cruzados, "muy ocupado en no hacer nada" (2 Tes 3,11).

A la altura de ochenta años, habiendo alcanzado la edad de los "robustos" como dice el salmo (89, 90), cuando la existencia temporal se acerca irremediamente al ocaso, no sólo reconozco que "he vivido" (Pablo Neruda), sino también doy gracias a Dios porque he cumplido, ciertamente con muchas limitaciones, la misión que me ha ido encomendando. Quiero vivir ante Dios origen, guía y meta del universo, de la humanidad y de cada persona. A

lo largo del tiempo he comprendido que todas las edades de la vida son preciosas, la infancia, la juventud, la madurez y la ancianidad. Hoy confieso con gratitud y honda convicción que estamos "en buenas manos", en las manos de Dios Creador, Salvador y Padre compasivo.

Valladolid limita, -y aquí límite no significa sólo separación sino también contigüidad y comunicación- con Ávila, Salamanca y Palencia, donde he vivido y desarrollado diversos encargos ministeriales. La proximidad geográfica y socio-cultural me ha permitido participar en tareas comunes.

Habiendo vuelto a Ávila, después de haber cursado durante varios años estudios teológicos en Roma, me encomendó el Obispo de Ávila, mi obispo, Mons. Maximino Romero de Lema, la Formación Permanente del Clero, que entonces respondía oportunamente a una necesidad experimentada después del Concilio Vaticano II. En la entonces llamada "Región del Duero" programamos un plan a desarrollar en cuatro años. Podemos decir sin presunción que fue una iniciativa pionera en las Diócesis y agrupaciones de Diócesis en España. Revolviendo papeles y abriendo carpetas he encontrado en los últimos meses los escritos y la historia de aquellos trabajos.

Nuestro recordado y querido D. José Delicado me invitó en diversas ocasiones a colaborar en la Diócesis de Valladolid cuando estaba yo en la Facultad de Teología de Salamanca. Recuerdo un encargo delicado, que gracias a Dios tuvo buen término.

Cuando pasé el año 1988 de la Facultad de Teología de Salamanca a la Archidiócesis de Santiago de Compostela como Obispo auxiliar, me dijo D. Baldomero Jiménez Duque, sacerdote santo y "letrado" como quería Santa Teresa, que había sido mi Rector en el Seminario de Ávila: "Tú, Ricardo, no dejes de escribir". Sus palabras tenían mucho de recomendación y bastante de petición y expectativa. Estas palabras, dotadas de gran autoridad para mí, me han animado siempre, aunque es verdad que la trayectoria anterior de mi vida, me movía en el mismo sentido de la exhortación. Escribir para mí nunca ha sido sustracción de tiempo al ministerio episcopal; ha sido, más bien, potenciación de su ejercicio y al mismo tiempo posibilidad de ampliar a otras personas mi servicio en la Iglesia y en la sociedad.



Unos meses más tarde de recibir la ordenación episcopal en Santiago de Compostela, el día 29 de mayo de 1988, para ser Obispo auxiliar, cuando era Arzobispo Mons. A. M<sup>a</sup> Rouco Varela, al retornar de la Asamblea Plenaria del Episcopado, en que participé por primera vez, me desvié, si a eso se puede llamar desvío, para visitar en nuestra catedral la exposición de las Edades del Hombre. Fue aquella muestra la primera de una serie larga y extraordinaria que no ha decaído en calidad, ni olvidado la inspiración original, ni ha dejado de ser elogiada por la crítica, ni de recibir numerosos visitantes. Quedé tan impresionado por la belleza y originalidad de la exposición que no pudieron atenuarlas los cientos de kilómetros desde Valladolid hasta Santiago. Las Edades del Hombre nos recuerdan a personas, que animadas por la fe abierta a la belleza, radicadas hondamente en nuestra historia, destacadas por la cultura y el conocimiento de las manifestaciones artísticas, han mostrado el tesoro inagotable recibido. Este precioso y apreciado patrimonio es transmitido a las generaciones que van entrando en la corriente de la fe hecha belleza y de la historia en la que estamos insertados vitalmente. Podemos afirmar que después de los años transcurridos y del éxito alcanzado por las numerosas exposiciones es una gesta inolvidable que ha dejado huellas.

## Santa Teresa de Jesús

En Palencia ejercí tres años el ministerio episcopal; al terminar mi estancia en la Diócesis tanto los palentinos como yo estábamos convencidos de que había sido corto el tiempo. Desde Valladolid viajó Santa Teresa de Jesús a fundar un convento en Palencia, ya que no se podía negar a la petición de su obispo, D. Álvaro de Mendoza, que había recibido y favorecido la Reforma teresiana siendo obispo en Ávila.

Desde Bilbao vine a Valladolid después de ejercer el servicio del episcopado en aquella Diócesis durante quince años. Fue un tiempo ministerial marcado especialmente por el misterio pascual del Señor. Con la ayuda de Dios y con la colaboración generosa de muchas personas pude desarrollar con serenidad, el ministerio episcopal en medio de las pruebas iniciales compartiendo los sufrimientos por el Evangelio (cf. 1<sup>a</sup> Pe 1,6 y 4, 13).

Comencé el ministerio en Valladolid la víspera de la beatificación del padre Bernardo de

Hoyos, que celebramos el día 18 de abril de 2010. Por segunda vez se cumplió en mí el adagio “llegar y besar el santo”. A Palencia vine dos meses antes de la beatificación del Hermano Rafael, trapense en el monasterio de Dueñas; y a Valladolid solo un día antes de la beatificación del apóstol del Sagrado Corazón de Jesús debido a las recientes celebraciones de la Semana Santa. Años más tarde participé en la beatificación y canonización del santo obispo Mons. Manuel González, predecesor en Palencia y modelo de fidelidad a Dios y a la Iglesia.

No voy a describir ni a analizar la situación de las diversas realidades eclesiales en nuestra Archidiócesis al terminar mi misión. Dejemos el juicio al Señor; y busquemos sin cesar sus caminos en nuestro tiempo. Si palpamos la debilidad, reavivemos especialmente la esperanza en Dios que nunca defrauda. La pequeñez humildemente reconocida es una lección que aprendemos en la escuela del Evangelio. Siempre hay algo que acaba y semillas que germinan.

Comprendemos con la mente y el corazón la situación de las órdenes religiosas, apostólicas y contemplativas tan numerosas durante muchos años y actualmente con comunidades al borde del agotamiento. Los condicionamientos del cambio de época nos afectan vivamente. Si las vocaciones al presbiterado conocieron hace unos decenios una abundancia extraordinaria, actualmente la penuria es también extraordinaria. Conviene que con la mirada iluminada por la fe en Dios repasemos la historia y escrutemos nuestro presente. Estoy convencido de que no es cuestión de relajación sino sobre todo de las condiciones de la sociedad, de la fe cristiana y de la Iglesia en nuestras latitudes. Aunque en la historia ha existido una forma de Iglesia identificada prácticamente con las dimensiones de la sociedad, no olvidemos que las metáforas del “pequeño rebaño”, del fermento, de la sal y de la luz pertenecen al Evangelio anunciado por Jesús, y no sólo para los inicios sino también para la historia posterior. Jesús no respondió ni a las preguntas de cuántos, cómo y cuándo relativas al Reino de Dios que la curiosidad y el deseo de seguridad pueden suscitar también hoy. Jesús, en cambio, exhortó a ser fieles al Evangelio por la fe y la conversión. Más allá de los silencios y de las palabras, hay preguntas y aspiraciones en el corazón del hombre que nunca se apagan y siempre pugnan por salir a la luz. Al hombre le viene

bien creer en Dios; y no le viene bien prescindir de Él. La peregrinación jacobea, que en este año jubilar ha experimentado un crecimiento considerable, es también metáfora de la condición itinerante del hombre, ya que somos “viatores”, es decir, personas en camino.

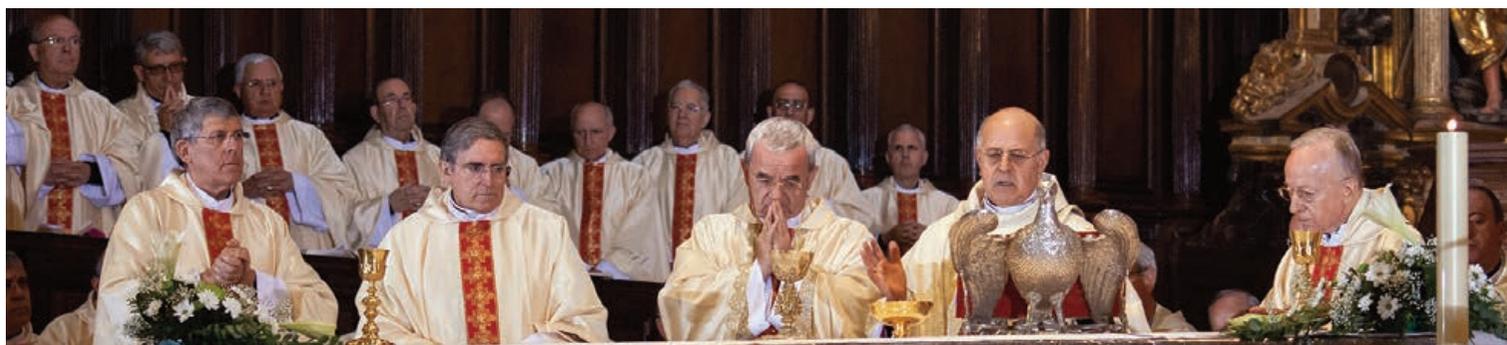
Me sorprendió y alegró hondamente la decisión adoptada por el Excmo. Ayuntamiento de nombrarme “Hijo Predilecto de Valladolid”. Al recuerdo de doce años como Arzobispo se une este nuevo motivo que me vincula estrechamente a vosotros como obispo y como ciudadano. Este pueblo, como sus vinos, es de solera. Tiene una tradición que no lastra sino otorga hondura y arraigo y puede regenerar la esperanza. Vivamos el tiempo presente, asentados en el pasado que nos fundamenta y exige; y miremos al futuro sin desánimo y con determinación. Afiancemos diariamente la concordia en lo necesario y respetemos la legítima diversidad que enriquece. En el cuidado en la celebración de la de la Semana Santa podemos converger todos, para profundizar la fe, para madurar personalmente en el silencio reflexivo, para contemplar y escuchar a Jesús, para cultivar la ideosincracia que nos identifica. Reavivemos la memoria al servicio de la reconciliación y construyamos juntos un futuro para todos, donde unos y otros nos sentemos a la mesa de la fraternidad.

Durante doce años he compartido con vosotros la fe cristiana y la vida social. Conservo recuerdos que se convierten en motivos permanentes de gratitud. Reconozco que me he sentido gratamente impresionado cuando en las últimas semanas muchas personas en la calle me han despedido con gratitud deseándome un buen descanso como jubilado.

La arqueología cristiana en Roma ha descubierto lápidas sepulcrales marcadas con las letras D P, que abrevian la expresión “depositus in pace”, y significan que el difunto ha sido cedido a la tierra como en préstamo esperando la resurrección. Murió en la comunión de la Iglesia y alentado por la promesa de la vida eterna. Yo deseo, como signo de comunión episcopal con la Iglesia de Valladolid ser enterrado en esta catedral. Retornar ahora a Ávila no significa en absoluto alejarme de Valladolid. “In te, Dómine, speravi, non confundar in aeternum”.

**Valladolid, 23 de julio de 2022**

**+ Cardenal Ricardo Blázquez Pérez  
Arzobispo emérito de Valladolid**



## Os saludo **cordialmente**

**Javier Burrieza**, profesor titular de la Universidad de Valladolid

**P**ensando en lo que ha sido su vida entre nosotros, le pregunté el otro día al cardenal Blázquez cómo se consigue mantener la calma ante tantos problemas cotidianos: ser un cardenal tranquilo con un ritmo frenético, al menos para los demás y hasta los ochenta años recién cumplidos. Una de las claves se encuentra en su serenidad para abordar los problemas, sin la permanente presencia de las redes sociales o del móvil, lo que no evita tener que responder correos electrónicos: "lo que es muy importante es no abrirlos a partir de cierta hora, la cercana al anochecer". Los problemas que se deben abordar, se hacen de otra manera en la mañana. No siempre lo he conseguido imitar desde que me lo dijo pero sé que tiene la razón.

Doce años entre nosotros, doce años escuchando su apellido aunque la primera vez que tengo conciencia de haberlo oído fue cuando se convirtió en obispo de Palencia en 1992, como sucesor del carismático Nicolás Castellanos. Éste había renunciado al gobierno de la diócesis vecina y más que hermana, para trabajar entre los pobres. Menudo papeleta ser obispo titular en ese contexto, después de haber sido auxiliar de Antonio María Rouco en Santiago de Compostela. Y tras un breve paso por Palencia, y de confesar su devoción por

ese Cristo del Otero que protege y bendice con sus manos abiertas y estiradas, se convierte en obispo de Bilbao con el repetido y cansino recibimiento del nacionalismo. Al final, tras haber oficiado hace veinticinco años el funeral del asesinado Miguel Ángel Blanco y haber presidido los de los sacerdotes nacionalistas vascos ejecutados en la Guerra Civil, llegó a Valladolid con sesenta y ocho años recién cumplidos y en vísperas de beatificar al jesuita del siglo XVIII Bernardo Francisco de Hoyos.

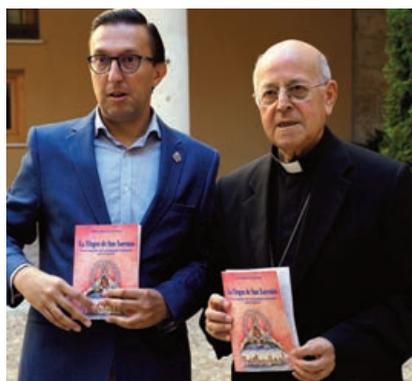
En realidad este abulense, discípulo de Baldomero Jiménez Duque, que fue ordenado sacerdote por Santos Moro un

18 de febrero de 1967, que se fue a hacer una tesis a la Alemania posconciliar y que cuando regresó se convirtió en profesor de la Universidad Pontificia de Salamanca hasta 1988, siempre sorprendió por su tranquila presencia. Antes de su nombramiento en 2010 como sucesor de un arzobispo Braulio Rodríguez Plaza que fue raptado a la diócesis primada como Elías en el carro de fuego unos meses antes, Ricardo Blázquez había sorprendido cuando los obispos le eligieron su presidente en la Conferencia Episcopal entre 2005 y 2008 rompiendo las mayorías del cardenal Rouco.

Sin embargo, desde su entrada en Valladolid, después de la Semana Santa de 2010, no han faltado acontecimientos en la diócesis

y en la Iglesia que transformasen la aburrida: cotidianidad pastoral. Ya venía como hombre: de confianza de Roma, en este caso de Bene: dicto XVI, pues el Papa le había encargado vi: sitar a los Legionarios de Cristo primero y a su: rama "laica" Regnum Christi, misión que habría: de realizar a lo largo de siete largos viajes que: culminó ya como arzobispo vallisoletano. Es: taba llamado a pasear junto al Pisuerga pero: también estar a la sombra del Vaticano: Cuando convocó consistorio Benedicto XVI: para el 20 de noviembre de 2010, ya tuve que: preparar un artículo periodístico en previsión: de la púrpura cardenalicia para don Ricardo: Finalmente, recayó en el que había sido arzo: bispo castrense José Manuel Estepa.

Después la Iglesia aceleró el ritmo de los: acontecimientos y tras la renuncia inesperada: del papa Benedicto, llegó la elección del car: denal jesuita que adoptó el nombre de Fran: cisco, en marzo de 2013. Don Ricardo, sin: hacer un solo gesto de pretensión ni de pasillo: episcopal, se convirtió en una referencia de la: Iglesia de España para el pontífice jesuita:



Don Ricardo en su toma de posesión como arzobispo, el 17 de abril de 2010 (arriba). A la izquierda, junto al autor de estas líneas y, en esta imagen, en la apertura del Año Jubilar de la Misericordia, en 2015.



sobre todo desde que inició una nueva etapa: como presidente de su Conferencia Episcopal en dos mandatos de tres años que han abarcado entre 2014 a 2020. El arzobispo vallisoletano saludaba con "cordialidad y respeto" a las autoridades civiles, a las que asistían a la misa del patrono de su ciudad o de su diócesis, como al presidente del Gobierno o al Rey de España. Por otra parte, el sistema de creación de nuevos cardenales del papa Francisco rompía todas las previsiones. Los nombres se los reservaba a su ánimo pontificio y los sacaba de un papelito que hasta la hora dominical del Ángelus habían permanecido en el bolsillo de su sotana blanca: propio de hombres de servicio, no de pretendientes de cargos y nombramientos que se mostrasen dispuestos a maniobrar. Por cierto, en todos los Consistorios del pontificado ha figurado al menos un español y a Ricardo Blázquez le correspondió el convocado para el 14 de febrero de 2015, recibiendo el título de Santa María in Vallicella. La sede del Pisuegra no había sido cardenalicia desde el fallecimiento del cardenal Cos en 1919. Era la cuarta ocasión. Al Papa poco le importaba esas matizaciones de historiadores. Pensaba en su hermano Ricardo como el adecuado colaborador. Seguro que al arzobispo de Valladolid, nuevo cardenal que hasta entonces no tenía escudo episcopal, tampoco pensó que su nueva condición le podría incluir en un Cónclave para elegir a un futuro Papa. Lo que sí se percató es que con la mencionada presidencia de la Conferencia, la carretera entre Madrid y Valladolid iba a ser la calle más paseada. Menos mal que conducir le ha relajado siempre. Para viajar a la Ciudad Eterna, donde le empezaron a llover congregaciones romanas, había que embarcarse en avión. Esa confianza romana hacia su persona también se apreciaba en los sucesivos sínodos en los que ha participado. Y a pesar que advirtió que podría mantener su principal misión pastoral a la que se debía y las muchas misiones extraordinarias, se terminó rindiendo a la evidencia y solicitó un obispo auxiliar, la tercera ocasión en la historia diocesana, en la persona del que era su vicario general, Luis Argüello. Él mismo lo ordenó en 2016 en la Catedral de Valladolid.

Pero los tiempos no eran los propios de tranquilas aguas diocesanas. Ha ordenado nuevos sacerdotes de todas las edades pero

ha perdido muchos más en número; ha comprobado la crisis vocacional en todos los ámbitos, el cierre de conventos, la salida de órdenes religiosas, la clausura de instituciones de la Iglesia con distintas misiones esenciales, los problemas de los pasados y posibles abusos sexuales de eclesiásticos que nunca lo tenían que haber sido y los sacrificios en favor de la Iglesia universal – cuando tuvo que renunciar a su rector del Seminario al ser llamado a la Congregación romana del Culto Divino, hoy el obispo Aurelio García– o ser elegido su obispo auxiliar como secretario de la Conferencia Episcopal. Sin duda, una situación eclesial singular desde noviembre de 2018 para Valladolid. Confiaba Blázquez que dos mitades de sendos obispos, hiciesen uno solo. Desde que cumplió la edad preceptiva en abril de 2017 ha tenido que responder setenta veces siete que estaba a disposición de los planes del Papa. La buena salud del cardenal abulense convertido en 2022 en vallisoletano predilecto, la llegada de un nuevo nuncio y la pandemia han permitido continuar manteniendo la situación de excep-

ción. Pero Blázquez tenía claro que debía ir renunciando aunque se fue convirtiendo en el obispo de mayor edad en el gobierno de una diócesis. Al menos esa sensación manifestaba: incluso desde las páginas en su habitual tarea de escribir. De- jaba claro que: en su jubilación: iba a vivir en la: casa sacerdotal: de su diócesis: abulense, que: no había que in: comodar al que: fuese su suce: sor, finalmente: su auxiliar Ar: güello, al que: alguna vez es: cuché llamar: Ludwig. Y como: morada eterna: todo lo que de: esta condición: tiene la Catedral: herreriana. El: nuncio Azua lo: definió como el hombre capaz de desarrollar: una "actitud pronta, ecuaníme y dialogante". El cardenal Blázquez está convencido que el camino de la Iglesia es el de "hacer camino: juntos", el de la sinodalidad y nunca el del: caudillismo. El hombre tranquilo, que no sig: nifica el obispo impasible, la voz pausada, las: manos con los dedos unidos en arcos góticos: apuntados... un ritmo propio de anunciar la: Buena Noticia, el cardenal que no lo buscó ser: y un saludo cordial, siempre cordialmente: para con los demás.



Junto a estas líneas, celebración del envío de la JMJ de 2011. En una de sus tradicionales visitas a la casa de la Beneficencia en Nochebuena (imagen superior) y en el congreso Edades del Hombre de 2010 (central).





## Hermano y amigo don Ricardo

Don Luis Argüello, arzobispo electo de Valladolid

Querido D. Ricardo, hermano y amigo, colaboradores en las diversas tareas de este Arzobispado, y todos quienes seguís esta comparecencia a través de los medios de comunicación, a quienes agradezco su presencia.

Me presento ante vosotros con la encomienda recién recibida de ser sucesor de los apóstoles en esta querida Iglesia diocesana de Valladolid.

Cuántas veces, en los últimos años, le he escuchado a D. Ricardo comenzar las homilias de las celebraciones en las que hemos coincidido diciendo: "Querido señor Obispo y amigo Luis". Ahora soy yo el que quiero hacer mía esta salutación para dirigirme al pastor que nos ha acompañado en los últimos doce años.

"Sr. Obispo". D. Ricardo llegó a Valladolid como Obispo ya experimentado en otras sedes. Este recorrido, pero, sobre todo, su forma personal de ser y talla creyente le confieren una capacidad para afrontar los acontecimientos y transmitir serenidad que quiero resaltar

en este momento. Esta paz interior que trasluce en serenidad y formas muy cordiales no han impedido mostrar una capacidad para tomar decisiones.

Hemos vivido en estos años muchos momentos gozosos, por ejemplo, su creación como cardenal, y también de un dolor singular. Quiero recordar ahora la muerte de Fernando, Rector del Seminario, para expresar la fortaleza y ánimo de D. Ricardo en esos momentos tan difíciles para todos.

Su experiencia dilatada como pastor y teólogo en estos decenios tan importantes

para la Iglesia y la sociedad españolas le ha ayudado a querer centrarse en lo esencial y así podríamos decir dar un "giro religioso o trascendente" a su acción pastoral. Su vinculación a la Iglesia española y universal ha sido también una riqueza para nuestra diócesis al hacer aun más palpable que el Obispo, sucesor de los apóstoles, preside la Iglesia particular y nos une a la Iglesia universal.

"Amigo Ricardo". La fraternidad sacramental en la comunión y misión de la Iglesia nos ha ofrecido la posibilidad real de cultivar la amistad. El trabajo compartido en la Diócesis y en la Conferencia episcopal ha estado lleno de diálogos, preocupaciones, alegrías y confianzas.

Nuestra amistad está atravesada por el reconocimiento, por mi parte, de la paternidad de D. Ricardo: para ayudarme a crecer como Obispo auxiliar y como secretario de la CEE. Ha intentado inculcarme ritmo y serenidad en la manera de vivir el tiempo. Su consejo de "desconectar" después de cenar, dejando mensajes y correos para el día siguiente, no siempre lo cumplo, pero ha supuesto para mí una pequeña lección cotidiana para desembarazarme de algo más profundo, querer ser dueño del tiempo y de lo que en el transcurre.

Su testimonio ha sido importante para aprender el respeto a cada persona, el aprecio de sus cualidades y la comprensión de defectos o maneras de ser, "cada uno tenemos nuestras rarezas" suele repetir. Como ya dije en la intervención en la Plaza de Portugalete con motivo del reconocimiento municipal como hijo ilustre de Valladolid, Don Ricardo "ni altera, ni se altera".



## Hasta siempre

Julia G. Leronés, delegada de Enseñanza

### Sonrisa abierta y ternura

Conocí a Don Ricardo Blázquez Pérez siendo obispo de Palencia, mi ciudad natal y lugar donde resido. En aquel tiempo, yo ejercía como profesora de religión en Valladolid e iniciaba un camino en Palencia junto a 'Sígueme', institución de la Iglesia que Don Ricardo promovía, alentando nuestra vocación laical.

Lo primero que descubrí fue su sonrisa abierta y su ternura, cualidades que siempre manifiesta en nuestros encuentros: cuando pasa por la Delegación de Enseñanza, cuando le he pedido vernos para tratar asuntos importantes, cuando nos encontramos por los pasillos del Arzobispado y pregunta con frecuencia "¿cómo están Palencia y los palentinos? ¿Cómo está El Cristo del Otero?", para continuar señalando que Santa Teresa decía que había encontrado en los palentinos "la mejor masa y nobleza".

Hoy despidió a Don Ricardo con sentimientos encontrados, de alegría por su esperado retiro después de una intensa vida apostólica y de pena porque echaré de menos a un padre. El término "padre" hoy está devaluado; sin embargo, lo recupero porque para mí es una realidad buena, fundante, segura, recuerdo del padre natural que tuve, cuya actitud me lanzaba a la vida. Eso hizo Don Ricardo conmigo, depositando su confianza cuando en 2011 me nombró delegada de enseñanza y, ante mis titubeos porque no me veía afrontando esa competencia, me afirmó y dio libertad. Representarle a él y a la Iglesia del Señor en Valladolid, ante terceros, ha sido un honor y un reto que ha marcado toda mi vida, aportando crecimiento, una experiencia de vida, de las relaciones interpersonales y del funcionamiento de las instituciones muy rica.

Don Ricardo, gracias por ello. Le seguiremos con la oración para que Dios le colme de felicidad por haber logrado una vida plena a través de su servicio apostólico. Estoy segura de que nos llevará en el corazón, a nuestra ciudad de Valladolid, y a nuestra Palencia.



## Gracias, muchas gracias por lo vivido y compartido

Patricio Fernández Gaspar, secretario personal de don Ricardo Blázquez



Recuerdo que el día 30 de abril del 2010 era viernes, por la mañana a eso de la una sonó el teléfono de mi casa y al otro lado estaba el nuevo arzobispo de Valladolid, D. Ricardo Blázquez Pérez; me preguntó: "¿eres tú Patricio Fernández Gaspar, diácono permanente?", ante mi respuesta afirmativa, me dijo: "Soy Ricardo, el Arzobispo, quisiera hablar contigo", quedamos esa misma tarde en vernos a las cinco en el arzobispado.

Mi esposa, que colaboraba entonces como voluntaria en las Conferencias de San Vicente de Paul, llegó a comer hacia las dos de la tarde, le comuniqué la conversación que había tenido y me dijo, quizá quiera hablar contigo sobre el diaconado permanente o sobre migraciones.

Hacia las cuatro y media salí de casa hacia el arzobispado, D. Ricardo me recibió en su despacho, e inicialmente la conversación giró en torno a la beatificación del padre Hoyos que se había realizado el día 18 de ese mes, luego me comentó: "He venido solo de Bilbao, necesito una persona de confianza y he pensado que tú podrías ser mi secretario personal" me quedé sin palabras, no podía imaginarme una proposición así, es más, no sabía en qué consistía

exactamente ser secretario personal; le dije, desde mi ordenación diaconal mi disponibilidad es total, pero me gustaría hablarlo con mi esposa, ya que el diácono permanente soy yo; y "la sufridora permanente es ella", le pareció muy bien a D. Ricardo.

Ese viernes de regreso a casa, no podría crearme lo que me había propuesto; me surgía una pregunta, ¿quién le habría hablado de mí? Porque no teníamos un conocimiento mutuo; previamente. Al llegar al Santuario del Corazón de Jesús entré, me senté en un banco y allí estuve rezando un tiempo largo, me puse en las manos del Señor y solicité su ayuda y su misericordia para afrontar la nueva etapa que habría de comenzar.

Mi esposa, no dudó en decirme que tirara para adelante, que sabía que contaba con su apoyo.

Al día siguiente de camino al arzobispado me encontré con D. Ricardo que iba andando al Centro de Espiritualidad donde tenía una reunión con los Vicarios de la Diócesis; le comuniqué que aceptaba su proposición de ser su secretario personal, y que podía contar conmigo desde ese momento, que le ofrecía fidelidad y respeto como persona y Arzobispo, así

como, discreción total en los trabajos que me encomendara; me contestó que se lo comunicaría a los Vicarios en la reunión que iba a tener. Así comenzamos esta etapa que ha durado doce años, tres meses y 17 días.

Unos días después, D. Ricardo emitió el siguiente decreto:

**"Por el presente, ante la necesidad de contar con un colaborador directo en el ejercicio de mi ministerio episcopal al servicio de esta Iglesia diocesana de Valladolid, nombro como mi Secretario Personal al diácono permanente Patricio Fernández Gaspar, con todos los derechos y obligaciones inherentes a este servicio, que cumplirá conforme a lo establecido para esta responsabilidad, reconocida su capacidad y disposición propias.**

**Dado en Valladolid a tres de mayo de dos mil diez"**

Poco a poco fuimos teniendo una relación más estrecha y profunda. Como diácono para mí este servicio tan directo con mi obispo ha sido un regalo del Señor. He aprendido a valorar más la escucha, serenidad y paciencia a la hora de tomar decisiones.

### Padre espiritual

Hemos compartido los viajes, la oración, la Eucaristía (¡con qué intensidad la vive!), las preocupaciones, los trabajos; esto me permite decir con autoridad, que D. Ricardo es como dicen los versos del poeta Antonio Machado: "más que un hombre al uso que sabe su doctrina, es en el buen sentido de la palabra bueno". "Y aunque su infancia (prosigue el poeta andaluz) no sean recuerdos de un patio de Sevilla, y un huerto claro donde madura el limonero"; doy fe que lleva raíces muy vivas en su corazón, de Santiago de Compostela, Palencia, Bilbao, Valladolid y como no, de su Ávila del alma; donde espera vivir la última etapa de su vida para retornar definitivamente a la catedral de Valladolid donde desea reposar en espera de la vida eterna.

Quiero dejar constancia que además de mi Arzobispo, D. Ricardo ha sido para mí un padre espiritual, un verdadero maestro: tranquilo, dialogante, humilde, cercano, discreto, todo bondad.

Gracias por su generosidad y cariño, por su confianza y benevolencia.

D. Ricardo, gracias, muchas gracias, por todo lo compartido y vivido.



## El verdadero amante en todas partes ama y siempre se acuerda del amado

Francisco Sánchez Oreja, OCD, presidente de CONFER Valladolid

**E**l verdadero amante en todas partes ama y siempre se acuerda del amado". Estas palabras de Sta. Teresa de Jesús en el Libro de las Fundaciones (5,16) resonarán en el corazón de D. Ricardo Blázquez en multitud de ocasiones a partir de estos días de despedida de la diócesis. La vida consagrada de esta Iglesia que peregrina en Valladolid quiere mostrar su profundo agradecimiento por estos años de acompañamiento como padre y pastor. Humilde, manso, prudente y servidor... así se nos ha mostrado siempre en cada encuentro con la realidad de la vida consagrada. El diálogo, junto al respeto mutuo, han sido siempre los primeros pasos de un trabajo en comunión entre la vida secular y la vida regular de la diócesis, mutuas y buenas relaciones.

La vida consagrada de nuestra diócesis, en sus dimensiones contemplativa y apostólica, desde el claustro en el silencio o desde el trabajo directo en la educación, la salud, los asuntos sociales y caritativos, se hace eco de esta enseñanza teresiana: el verdadero amante en todas partes ama. Esta sentencia espiritual de la Santa abulense quedó marcada para siempre, desde bien pequeño, en el interior de Ricardo Blázquez Pérez.

La palabra oportuna de un pastor o la visita cercana y fraterna para una comunidad religiosa es, siempre, un motivo de comunión y cercanía; así lo hemos vivido en cada familia religiosa. Cada realidad carismática se siente esperanzada cuando recibe la visita y el consejo sincero de su pastor.

En alguna ocasión el Papa Francisco ofrecía,

a unos nuevos obispos, dos consejos singulares: la proximidad a Dios y la cercanía a su pueblo. En usted, D. Ricardo, la cercanía a Dios es la fuente de su ministerio. Hemos podido comprobar que uno no puede comunicar la cercanía de Dios sin experimentarla todos los días,



Arriba, en la despedida de las Clarisas de Medina de Rioseco, en 2017. En la imagen inferior, junto al autor de estas líneas, en la Eucaristía por la Jornada de la Vida Consagrada, el pasado mes de febrero.



sin dejarse contagiar por su ternura. Y esto lo hemos aprendido y lo hemos recordado: que cada jornada, sin ahorrar tiempo, debemos estar delante de Jesús, traerle personas, situaciones, como canales que siempre están abier-

tos entre Él y nuestra gente.

Sin esta confianza personal, sin esta intimidad cultivada cada día en la oración, incluso y especialmente en las horas de desolación y aridez, o en los momentos de cruz, se desprende el núcleo de nuestra misión; en nosotros como consagrados o en el obispo como pastor.

¡Gracias D. Ricardo! la vida consagrada de la diócesis se siente muy agradecida por su respuesta prudente a nuestras propuestas, por su diálogo sincero ante las dificultades y los contratiempos, por su escucha y preocupación en los momentos de tempestad.

Gracias por hacernos entender que solo al quedarse con Jesús, la profunda paz que nuestros hermanos y hermanas buscan de nosotros llega a nuestros corazones.

Desde estas líneas reciba el afecto de cada familia religiosa de la diócesis, de cada orden, de cada congregación, de cada comunidad, de las religiosas contemplativas, de las vírgenes consagradas y otras nuevas formas de consagración... y de las personas que comparten nuestros carismas porque se sienten unidas a las obras de nuestros fundadores.

D. Ricardo, usted comprendió las indicaciones de San Pablo en su carta a Tito: un obispo no puede ser arrogante,

ni soberbio, ni colérico, no debe estar atado al dinero... Debe ser capaz de dar hospitalidad, de amar el bien, debe ser sensato, justo, santo, dueño de sí mismo, fiel a la Palabra digna de fe que le ha sido enseñada. En definitiva, un buen administrador de Dios y de su amor.

Finalmente, con la mirada puesta en Santa María la Virgen, en todas sus advocaciones: como se venera en las diferentes familias carismáticas, cantamos agradecidos aquel canto: que de niño tantas veces entonaría usted en la parroquia de la Natividad de Nuestra Señora de Villanueva del Campillo:

Hoy he vuelto, Madre, a recordar cuántas cosas dije ante tu altar y al rezarte puedo comprender que una Madre no se cansa de esperar.



## A don Ricardo

Marcos Rebollo, último sacerdote diocesano ordenado

**E**n septiembre de 2014, pocos días antes de entrar al Seminario, entraba en el despacho de D. Ricardo Blázquez, por entonces Arzobispo de Valladolid, para expresarle mi inquietud vocacional. Me recibió y me escuchó gustosamente, animándome en todo momento. Sin embargo, como le he contado recientemente, en ese primer momento estando ya cercana la presentación de su renuncia, ninguno de los dos podíamos imaginar que él me ordenaría de presbítero, en el caso de que mi camino llegara a buen término. Pero Dios tiene sus planes y sus tiempos y el 5 de junio fue don Ricardo quien me impuso las manos para transmitirme el Espíritu Santo, siendo su última ordenación como Arzobispo de Valladolid y culminando así su ministerio episcopal.

Por tanto, don Ricardo ha sido el obispo de mi vocación; él me acogió al entrar y me ha recibido ahora ya como sacerdote. Y durante todo este tiempo, se ha hecho presente en la formación de

los seminaristas. Quizá recordamos a don Ricardo viniendo a las grandes fiestas del Seminario, siempre esperadas con gran ilusión. Pero, personalmente, me gustaría quedarme con las visitas sencillas de don Ricardo al Seminario. Esos días entre semana, en los que volviendo corriendo de las clases, recibíamos con alegría la visita del Obispo, esperando que nos contara alguna novedad de la Iglesia universal y, por supuesto, algún chascarrillo de la Santa. Es seguramente en la Eucaristía compartida, en la cena y la posterior tertulia donde más hemos disfrutado a don Ricardo. Precisamente en eso: en lo distendido y en lo cotidiano.

Agradezco a Dios que se haya servido de don Ricardo para velar por mi vocación todos estos años. Gracias por su prudencia y su sabiduría. Pedimos al Señor que le conceda el descanso necesario tras tantos años de servicio a la Iglesia y a nuestra archidiócesis de Valladolid. Gracias mi querido Obispo don Ricardo.

## La fe y la Vida

Jesús García Gañán, sacerdote

### ¡Gracias, don Ricardo!

Nuestra diócesis despide a Don Ricardo Blázquez, quien ha sido su obispo y pastor durante 12 años. Su toma de posesión fue el 17 de abril del año 2010, un día antes de la beatificación del Beato Bernardo Francisco de Hoyos, otro de los acontecimientos que la ciudad vallisoletana vivió con gran ilusión y que tuvo lugar en la plaza de Colón. Después de estos 12 años de trabajo y dedicación a nuestra diócesis y con una jubilación más que merecida, a sus 80 años Don Ricardo dice adiós a Valladolid. Una ciudad que hace pocos meses le nombró su hijo predilecto. Ese mismo día el prelado señaló que quería mantener este vínculo con la ciudad y con la diócesis siendo enterrado en la Catedral vallisoletana el día de su muerte.

Cuando una diócesis dice adiós a un pastor, se hace importante resaltar algunas actitudes a cultivar por parte de todos. En primer lugar, el agradecimiento. Es de bien nacidos ser agradecidos. Por lo tanto, agradecemos la labor de Don Ricardo en nuestra diócesis. La vida entregada de cada persona es motivo siempre de agradecimiento. En segundo lugar, nos sentimos invitados a abrir el corazón a la llegada de un nuevo pastor. En este caso, nuestra diócesis no estará en sede vacante, sino que el relevo será inmediato. Don Luis Argüello, quien ha sido obispo auxiliar durante 6 años, asumirá el cargo de nuevo arzobispo de Valladolid. Abrimos el corazón para acoger lo que el Espíritu le vaya sugiriendo. Y en tercer lugar, se hace necesario también ponerse a disposición. La actitud de la disponibilidad es plenamente evangélica: Heme aquí, Señor. A ejemplo de los profetas, de María y del propio Jesucristo, que fue plenamente disponible a la voluntad del Padre, nos ponemos en manos de Dios y a disposición del nuevo pastor.

La Iglesia, que está en camino, necesita personas dispuestas a hacer en todo momento lo que el Espíritu vaya sugiriendo en este nuevo tiempo que vivimos. Deseamos a Don Ricardo una buena estancia en Ávila. Que el tiempo del júbilo sea tiempo también fecundo, vivido en oración, en fraternidad y en un trabajo sosegado y tranquilo. ¡Gracias, Don Ricardo!



## Don Ricardo siempre estará en el corazón de los vallisoletanos

Óscar Puente, alcalde de Valladolid



Don Ricardo, junto al autor de estas líneas, en su nombramiento como Hijo Predilecto de Valladolid, el pasado 7 de mayo. En 2011 (imagen inferior) don Ricardo pronunció el Sermón de las Siete Palabras.

apostólico". Y vaya si ha sido leal a esas palabras. Ha evitado ser centro o portador de ninguna controversia ni disputa. Y las que hubieran podido surgir las ha sofocado con maestría y con su habitual talante dialogante y conciliador.

Reconozco que, como alcalde, siempre he encontrado en la Archidiócesis de Valladolid: amabilidad, cercanía y predisposición a colaborar con el Ayuntamiento, lo cual ha sido posible gracias al buen talante de don Ricardo, del que puedo dar múltiples testimonios en lo social, en lo cultural, en lo cotidiano...

Es seguro que no hay nada casual en que la divina providencia acercase a Valladolid a don Ricardo. Con ella y con sus gentes ha establecido un firme compromiso a lo largo de estos doce años. En justa reciprocidad, el Ayuntamiento, recogiendo el sentir de la ciudadanía vallisoletana, ha reconocido su inolvidable paso entre nosotros de la mejor forma en la que puede hacerlo: nombrándole Hijo Predilecto de la Ciudad.

En el momento de su retiro en busca de merecido descanso, don Ricardo sabe que cuenta para siempre con el cariño, afecto y admiración de los vallisoletanos.

Ha sido una inmensa suerte haberle conocido, don Ricardo.

Los vecinos y vecinas de Valladolid hemos tenido la inmensa fortuna de que al frente de su Archidiócesis hayan estado durante los últimos doce años don Ricardo Blázquez, nuestro querido arzobispo. Un vallisoletano nacido en la localidad abulense de Villanueva del Campillo, un hombre, como escribiera Machado, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Tuve la dicha de conocer a don Ricardo desde su misma llegada a nuestra ciudad, cuando me recibió siendo yo por aquel tiempo concejal de la oposición municipal. A través de las conversaciones que hemos mantenido desde entonces, de sus prédicas, que siempre he seguido con suma atención, y de sus actos, he adquirido un conocimiento personal y directo de su figura, de la que puedo destacar que siempre ha mostrado sentido de la responsabilidad y conciencia de la importancia que para esta ciudad tiene la Iglesia Católica, y ha favorecido el entendimiento entre esta y las instituciones públicas.

En Valladolid sabemos bien que don Ricardo es tal y como se muestra: sencillo, dis-

creto, resistente, austero, tranquilo, educado y cercano, que habla bajito y pausado, pero que dice verdad y autenticidad en su discurso contundente. A la par, es un hombre importante, que ha sido elegido dos veces presidente de la Conferencia Episcopal Española y que fue creado cardenal por el Papa Francisco, el cuarto en la historia de la archidiócesis vallisoletana. Y esa relevancia la ha asumido siempre con humildad y sin alardes, siendo ejemplo de bondad, respeto y tolerancia.

Desde que en 2010 fue nombrado arzobispo de Valladolid, su paso por nuestra ciudad ha estado presidido por todas las virtudes que le adornan. Su personalidad ha encajado en Valladolid como un guante; y puedo asegurar que aquí ha sido feliz, se ha sentido querido y sobre todo y por encima de todo, se ha sentido útil y realizado, por cuanto ha cumplido fielmente con el propósito que manifestó al llegar a nuestra ciudad, cuando dijo: "Voy a vosotros, con la intención de compartir vuestra vida, de caminar juntos en el seguimiento de Jesús, de ser al mismo tiempo vuestro hermano por el bautismo y vuestro obispo por el encargo;





## Uno más del pueblo

Conrado Íscar, presidente de la Diputación de Valladolid

Hablar de don Ricardo es aparentemente sencillo, porque los sentimientos sobre su persona brotan a borbotones del corazón, pero, precisamente por eso, es complicado hablar de una personalidad que ha dejado su impronta en la Iglesia española, en las diócesis por las que ha pasado y en las personas que hemos tenido la suerte de compartir con él, por causa de nuestros cargos o por su generosa amistad, momentos importantes de su vida.

Personalmente he tenido la fortuna de conocer bien a don Ricardo en ambas facetas, pero además debo unir a ello una lejana pero afectuosa relación familiar que me permitió co-

nocer de primera mano la gran personalidad de Ricardo Blázquez bastante antes de que nos uniera la relación institucional que se deriva de la intensa y estrecha colaboración que, desde hace años, mantenemos el Arzobispado de Valladolid y la Diputación Provincial.

Todo ello, en definitiva, hace aún más difícil la labor encomendada, así que recurro a unas palabras de quien va a suceder a don Ricardo: en la archidiócesis vallisoletana, don Luis Argüello, quien ha destacado de Ricardo Blázquez su "capacidad de generar paz y encuentro". Y esa es, ciertamente, la mejor definición de su trayectoria.

Ricardo Blázquez no lo ha tenido fácil.

Nunca lo ha tenido fácil. Pero siempre ha afrontado los diferentes retos que la Iglesia le ha ido encomendando desde un talante de diálogo, moderación y conciliación que, en contra de lo que algunos puedan pensar, nunca han estado reñidas con la firmeza de su actuación. Y todo ello envuelto siempre por la afabilidad en el trato, desde la cercanía sencilla y la naturalidad que han marcado siempre su forma de ser.

Cercanía y naturalidad que mostró, por buscar solo un ejemplo de nuestra larga relación, hace solo unas semanas, a primeros del pasado mes de mayo, cuando Diputación y Arzobispado renovábamos en Bocigas el convenio que facilita la rehabilitación de iglesias y ermitas de los pueblos de nuestra provincia.

Acabado el acto de la firma, Emilio, el alcalde de Bocigas, había preparado un refresco para celebrar la visita del cardenal a la pequeña localidad de apenas 80 habitantes. Y allí compartió don Ricardo charla y chascarrillos con los asistentes con esa sonrisa en los ojos que solo ofrece quien se encuentra en su entorno natural. Lo vivido en Bocigas se ha repetido durante más de 10 años en un sinfín de municipios de la provincia, y Ricardo Blázquez siempre ha estado en su ambiente. Como uno más del pueblo.

Porque, más allá de su amplio currículo y de su impresionante formación teológica, que ha demostrado en sus libros y en su trabajo en la Universidad Pontificia de Salamanca, lo que más destaca de don Ricardo es esa capacidad de empatía con la gente que nos recuerda su origen como cura rural, en su Ávila natal a la que ahora vuelve, tras compartir doce años con nosotros y dejar en la provincia de Valladolid una huella que el tiempo no podrá borrar.



Don Ricardo, junto al autor de estas líneas, el pasado 21 de julio, cuando acudió a despedirle al Arzobispado. A la izquierda, en la inauguración de la iglesia de Fompedraza (2010) y, a la derecha, ese mismo año, en el homenaje a las Hermanas de la Caridad de Peñafiel.



## La diócesis de Valladolid, en el X Encuentro de Familias

Hemos tenido la grandísima suerte de peregrinar en Familia a Roma, con motivo del X Encuentro de Familias con el Papa, en donde el lema 'Amor familiar, vocación y camino de santidad' ha sido un impulso y una fuente de luz y esperanza. Grandes y pequeños, un total de 92 peregrinos nada menos, hemos compartido, rezado, reído, nos hemos emocionado, hemos crecido como familia y hemos hecho Familia de familias.

La razón última y fundamental del encuentro han sido las familias: las que se están construyendo y empezando a caminar, (como novios y en los primeros años de matrimonio) y las ya un poco más experimentadas (con la vorágine del día a día, el ir, llevar, traer, los deberes, las risas, discusiones, alegrías y carreras). Las maduras (con hijos adolescentes y el reto diario de mantener el equilibrio entre el hacer y dejar hacer) y las familias desestructuradas y en crisis. Da igual el lugar del mundo donde te encuentres ya que, al final, la familia siempre está y permanece.

De fondo y en el corazón, las palabras del Papa, que nos propone que reflexionemos.

¿Cuál es la palabra que el Señor quiere transmitir con nuestra vida? ¿Qué 'paso sucesivo' le pide hoy a nuestra familia? ¿A mi familia? Pongámonos a la escucha. Dejémosnos transformar por Él para transformar el mundo y convertirlo en 'casa' para quien necesita ser acogido, encontrar a Cristo y sentirse amado. Cuando no se acoge la novedad de la llamada de Dios, la vida se fosiliza, añora el pasado, nos vuelve duros, no nos hace humanos.

El camino no es fácil, está lleno de obstáculos. La apuesta por el amor familiar es valiente porque hoy hace falta valor para casarse. Vemos a tantos jóvenes que no tienen ese valor.

El amor familiar empuja a los hijos a volar, les enseña a volar, a salir del nido, no es un amor posesivo sino de libertad. Y habrá momentos de crisis en los que hay que ser valientes y seguir adelante, luchando.

La Iglesia está con nosotros y en nosotros. Este Encuentro ha sido un regalo, un ejemplo, un privilegio, una bendición. Hemos sido afortunados, sentido y escuchado el "sígueme", hemos sentido la felicidad, que estamos en el lado bueno de la historia.

Ha sido una gozada. Ha sido estar... en la gloria.

Que el Señor nos ayude cada día a permanecer en la unidad, en la paz, en la alegría y también en la perseverancia en los momentos difíciles. Esa perseverancia fiel que nos hace vivir mejor y que muestra a todos que Dios es amor y comunión de vida.

**Ricardo Pindado y Elena Gordo, delegados de Familia de la diócesis de Valladolid**



**Nilo Collantes ▲**

El dominico, primero y presbítero, después, Nilo Collantes, falleció el 25 de junio a los 87 años. Su funeral se celebró el 2 de julio en la parroquia de Belén, a la que estuvo muy vinculado.



**Luis García Aguado ▲**

El canónigo Luis García Aguado falleció a los 95 años el 20 de julio. Su larga trayectoria pastoral le llevó a Valdenebro, San Miguel, La Magdalena y a varias capellanías.



**Antonio Glez. Fraile ▲**

Antonio González Frailes falleció el 21 de julio a los 93 años. Canónigo por oposición y reconocido escritor, fue profesor y director espiritual del Seminario y coadjutor en La Antigua.





● **Paul Farrer**  
29 de junio de 2022

El 'Colegio de los Ingleses' acogió la celebración de la cariñosa Misa de despedida de Paul Farrer, rector del centro desde 2017, presidida por el administrador apostólico, don Ricardo Blázquez.



● **Fresno el Viejo**  
26 de junio de 2022

Don Ricardo Blázquez se desplazó a Fresno el Viejo para bendecir e inaugurar dos plazas del pueblo y los locales parroquiales, junto al templo de San Juan Bautista, donde celebró la Misa.



● **Jesús Urrea**  
28 de junio de 2022

El catedrático emérito de Historia del Arte de la Universidad de Valladolid, Jesús Urrea, recibió "satisfecho y orgulloso" el Premio Provincia de Valladolid a la Trayectoria Artística.



● **Proyecto Hombre**  
28 de junio de 2022

Proyecto Hombre atendió a 3.321 personas en 2021 en Valladolid, con un repunte del 30%, según recordaron en la presentación de la memoria de actuaciones del pasado año.



**IGLESIA EN VALLADOLID ÉPOCA II**  
[1-31] AGOSTO 2022

**Edita:** Delegación de Medios de Comunicación Social • Tel: 983.217.927 • C/ San Juan de Dios, 5 • 47003 Valladolid **Consejo de la DMCS:** Luis J. Argüello • Patricio Fernández • Javier Burrieza **Delegada Diocesana:** Teresa Lapuerta • [telamo@archivalladolid.org](mailto:telamo@archivalladolid.org) **Colaboradores:** Javier Burrieza • Jesús García • Juan C. Plaza • José M<sup>a</sup> Borge • Cáritas • Antonio Pelayo • P. Juan Molina • COF Diocesano (D. Velicia) • Pedro Chico **Fotografía:** Ángel Cantero |

Catequesis

Juan Carlos Plaza, delegado de catequesis

**Transmisión de la fe**

El día que se hacía público el nombramiento de Don Luis J. Argüello como arzobispo de Valladolid, el ahora arzobispo electo tomó la palabra y dijo que uno de los retos de nuestra Iglesia Local es la "transmisión de la fe". Ciertamente siempre le he escuchado este deseo y verdaderamente es donde la catequesis en nuestra diócesis más aún habrá de incidir y, por tanto, habrá de estar.

La "transmisión de la fe" realmente es la esencia de nuestra identidad como cristianos. Si la Iglesia existe para evangelizar, este es nuestro cometido, nuestra misión: transmitir lo que hemos visto y oído, y con alegría que provoca el encuentro con el Resucitado.

Generalmente en la vida transmitimos lo que disfrutamos, a veces lamentablemente a modo de chascarrillos o cotilleos, pero muchas más veces cuando hay profundidad en las relaciones transmitimos vida: lo que siente el corazón, habla la boca (cf. Mt 15, 18-19). Cuando hablamos con nuestras palabras, con nuestros hechos, transmitimos esencialmente Vida con mayúsculas y eso es lo que mueve los corazones a adorar para después servir.

La apuesta del catequista es por la "transmisión de la fe". La llamada que hemos recibido del Señor, nuestra vocación, pretende desarrollar este aspecto tan importante, como es que lo que hemos recibido, como depositarios de la fe de la Iglesia, lo comuniquemos en fidelidad a nuestros predecesores.

El análisis de la realidad que hoy hacemos describe como la familia es el primer sujeto de esta transmisión, pues ellos son los principales y primeros educadores o transmisores de la fe de sus hijos. Si los catequistas transmiten, pero en la familia no se secunda esta transmisión, la correa de transmisión irá forzada, chirriará.

¿Cómo suscitar en los padres el deseo de hacer crecer o germinar la semilla que en la mayoría de los casos fue sembrada en el bautismo?

Por parte de los agentes de pastoral está claro que la relación familia-parroquia es básica, lo que también me pregunto es si las familias están por la labor o prefieren continuar como hasta ahora, es decir, en la mayoría de los casos: participar en la catequesis, recibir sacramentos, pero sin perseverancia en la continuidad, especialmente haber prendido algo pero no parece que acabe de desarrollar cristianismo de verdad.

Deseo animar a los catequistas, a todos, para que nosotros, ilusionados y alegres por lo que somos y llevamos entre manos, sintamos que es Dios, y no nosotros. Que el Espíritu sea el que nos diga el qué, el cómo y con quiénes.



San Miguel Arcángel (Peñañel), 17 de junio



Parroquia de San Martín (Valladolid), 20 de junio



Colegio Compañía de María (Valladolid), 23 de junio



San Miguel Arcángel (Peñañel), 24 de junio

Nuestra Señora de los  
Mártires (Iscán), 4 de julio

San Miguel (Villafón), 8 de julio

### ● Virgen del Carmen 16 de julio de 2022

El pasado 16 de julio conmemoramos la fiesta de la Virgen del Carmen, patrona del mar y de la Armada española, y una de las advocaciones marianas con mayor arraigo entre los fieles vallisoletanos. Días antes se celebró la tradicional procesión fluvial por aguas del Pisuerga y, el mismo 16, en la parroquia de Delicias de la capital, el rosario de la aurora, la Misa y la procesión. En el santuario del Carmen de Extramuros presidió la Eucaristía el deán de la Catedral, José Andrés Cabrerizo.



## Por los derechos humanos en Cortés (Honduras)

El presente proyecto se va a desarrollar en 6 municipios del departamento de Cortés, en el norte de Honduras. En este país persisten gravísimos índices de criminalidad e impunidad de violaciones de derechos humanos y presenta una de las tasas de homicidios más altas del mundo. La Iglesia Católica hondureña ve con especial preocupación el contexto que se vive en el país de violación sistemática de los derechos humanos de las poblaciones más vulnerables.

La Comisión Diocesana de Pastoral Social de la Diócesis de San Pedro Sula, socio local, solicita la colaboración de Manos Unidas para dar continuidad al trabajo en el campo de la promoción, protección de los derechos humanos, a favor de personas en estado de vulnerabilidad social ante la crisis social y política existente en Honduras. La propuesta gira en torno a los siguientes ejes:

1.- Atención legal oportuna para defensores/as de DDHH en instancias administrativas y judiciales ante actos de detención ilegal o causas penales.

2.- Capacitación de miembros de organizaciones comunitarias y agentes de Pastoral Social comunitarios para la prevención y desarrollo de acciones de defensa en la población ante situaciones de vulneración de DDHH.

3.- Mejora de la sensibilidad y capacidad profesional de funcionarios públicos.

4.- Se contribuirá a promover la participación ciudadana para el libre ejercicio de sus derechos electorales en el proceso electoral Honduras 2021.

5.- Se fomentará la investigación para conocer mejor la situación de vulneración de derechos en la población, para la incidencia y el diseño de intervenciones.

Del proyecto se beneficiarán directamente alrededor de 3.070 personas e indirectamente, unas 49.000. Manos Unidas aportará fondos para materiales didácticos, capacitaciones, programas de radio, personal especializado, análisis del observatorio y para funcionamiento (85%). El socio local aportará fondos para personal y materiales.

## Corazón de la Escritura

Llama Viva, Adoradores del Santuario

### 7 de agosto de 2022

**19 Domingo del Tiempo Ordinario**

“Mi Señor tarda en llegar”  
(Lc 12, 32-48)

A veces pensamos que Dios tarda en llegar. Muchos son los accidentes de coche en verano debido a las vacaciones, la mayoría de los que tuvieron esos accidentes no se percataron de que podían ser ellos cuando se lanzaron a la carretera. Aquel día se levantaron despreocupados sin pensar que la hora estaba próxima para rendir cuentas ante Dios. En la hora que menos lo pensemos viene el Hijo del hombre. ¿Morirían esas personas en gracia de Dios? Aprended esta lección de sensatez, nunca os pongáis en un viaje largo sin confesaros primero. Si no hay amor a Dios que al menos haya santo temor. No es lo perfecto pero ya iremos mejorando sin arriesgar la vida eterna.

### 14 de agosto de 2022

**20 Domingo del Tiempo Ordinario**

“He venido a prender fuego a la tierra”  
(Lc 12, 49-53)

Cristo ha venido para crear división, para entablar un combate a muerte en el que todos tenemos parte. Ese combate le llevó a sufrir miedo y angustia en Getsemani y en el Calvario. Muchas veces buscamos la paz visitando la iglesia, rezando y confesándonos aunque la paz solo la encuentran aquellos que están unidos a su Señor. Se trata de un signo, de un efecto que se depende del alma, de un don del Espíritu Santo pero no del tesoro que busca un cristiano. Nuestro tesoro es Cristo y hacer, en todo, su voluntad y esto es combate. La paz no es para el que detesta la guerra, para el que busca en la piedad un relajante muscular, sino para el que lucha por ser de Cristo. A éste, Dios se la da.

### 21 de agosto de 2022

**21 Domingo del Tiempo Ordinario**

Esforzaos en entrar por la puerta estrecha” (Lc 13, 22-30)

Muchos sueñan con la mística evitando la ascética. Se mecen entre curaciones, exorcismos, milagros y éxtasis. Se les llena la boca hablando del Amor de Dios y su misericordia pero son incapaces de levantarse de la cama a su hora, de llegar puntuales a una cita o de dejar sus caprichos. No contemplan el sacrificio, sin embargo no dejan de hablar ni de Santa Teresa ni de Santa Teresita. Todo en su camino es emocionante y sensibilero. Una salvación sin esfuerzo no es la que predica Jesucristo: “Esforzaos en entrar por la puerta estrecha”. Desconfía de los caminos anchos que no pasan por la cruz y suprimen la ascesis. Estos conducen al deleite pero no al cielo.

### 28 de agosto de 2022

**22 Domingo del Tiempo Ordinario**

“Cédele el puesto a este”  
(Lc 14, 17-14)

Los santos siempre se han propuesto escoger los últimos puestos, los más desagradables, los que nadie quiere porque no brillan, no son de color fosforito, los que pasan desapercibidos a las consideraciones de los hombres, aunque ahora son nuestras lumbreras en el Cielo. Santa Bernardita nos dice que ella era una simple escoba que cogió la Virgen y que luego quedo olvidada detrás de la puerta. Y Santa Teresita que no se veía capaz para el sufrimiento, nos dice que se apasionó por el olvido, por ser la última en el baúl de los recuerdos. Los santos aprendieron de Jesús este último puesto, “despreciable, desecho de los hombres”, que nos dice Isaías, que paso haciendo el bien y que ahora sigue escondido y olvidado en los sagrarios, sigue ocupando el último puesto.

# ‘El Mandamiento Nuevo’: Cuando las residencias son familia y hogar

Cuándo comienza una bonita historia? El libro de actas de La Fundación ‘El Mandamiento Nuevo’ tiene como primera fecha el 1 de diciembre del año 2000, aunque la preocupación de Cáritas por la **atención residencial a las personas en su ancianidad** era lejana en el tiempo. Dos microresidencias ya no respondían a las necesidades quienes las habitaban y hacían necesario otro proyecto residencial más acorde con las nuevas tendencias en la atención a las personas mayores. Hoy la Fundación gestiona la Residencia San José en la localidad de Santovenia de Pisuerga para 86 personas y la Residencia Nuestra Señora del Carmen en La Pedraja de Portillo que cuenta con 40 residentes.

La pandemia no permitió conmemorar su vigésimo y décimo aniversario respectivamente por lo que los 14 de junio y 16 de julio ambas residencias hicieron un ejercicio de memoria agradecida por tantas personas que han dedicado su trabajo y su tiempo al servicio de las personas mayores. Esta historia se construye por el relato continuo de quienes a lo largo del tiempo **pusieron en marcha el proyecto**: empezando por el arzobispo don José Deli-



La residencia Virgen del Carmen de La Pedraja conmemoró el 16 de julio su 12 aniversario. Abajo: Algunos residentes de los centros.



cado Baeza, y quienes fueron sus primeros patronos buscando la viabilidad del proyecto; con el impulso y coordinación de Cáritas Diocesana en la persona de José Pachón y de su primer director Carlos Barbaglia.

## Calidad de vida

Desde el comienzo se ha pretendido un proyecto residencial basado en la atención centrada en la persona, que pone a todo un equipo técnico al servicio del envejecimiento con calidad de vida. Esto supone que desde antes del ingreso se entrevista a la

Cáritas, así lo expresan muchas veces las trabajadoras que llegan de nuevas o el alumnado en prácticas, todo el personal conoce a los residentes, se dirige a ellos por su nombre, **se cuida todas las dimensiones de la persona de forma integral** empezando por la coordinación de todas las áreas de salud psicofísica y social, fomentando un nivel óptimo de salud centrado en las necesidades de cada persona. La residencia también es un espacio de ocio, cultura y animación, donde se dinamiza toda la vida comunitaria y social de la misma, aportando bienestar físico y psicológico. Los residentes están invitados a ser protagonistas activos de cuantas actividades se proponen y desarrollan, evitando con ello el aislamiento y la soledad. Y no se olvida la dimensión trascendente, aspecto que valoran mucho sus residentes: Se cuida y anima la vivencia religiosa y espiritual de esa comunidad de fe.

**La vinculación de las residencias con el entorno** ha sido una preocupación permanente. En el caso de San José, con la presencia de personas voluntarias desde el primer momento que refuerzan la tarea cotidiana de las diferentes profesionales, una presencia muy agradecida

por las residentes, en particular, por aquellas que menos vínculos externos tienen. Virgen del Carmen, por encontrarse en un entorno más rural y haber practicado una política de puertas abiertas, siempre ha sido considerada como una casa más de La Pedraja de Portillo y no faltan las visitas de las vecinas y vecinos. Ambas residencias, además, han participado de la vida de las dos localidades, uniéndose a las festividades y acontecimientos comunitarios.

Toda buena historia tiene algo de épica y el libro de actas resume todo lo que se hizo en aquellos meses desde marzo de 2020 hasta nuestros días: La previsión, la entrega comprometida de todo el personal del centro, lideradas por las directoras y la coordinadora de la Fundación (incorporadas apenas unas semanas antes a la Dirección de las Residencias) fue determinante para sobrevivir a ese tiempo que todos hemos vivido. Hay **un gracias colectivo** a ese esfuerzo que sirvió para hacer más fuerte al equipo humano de trabajadoras y trabajadores que no abandonaron a los residentes.

Gracias a todos, más de 20 años dan muchos nombres, tres arzobispos, 5 direcciones y decenas de mujeres y hombres trabajando en el acompañamiento, la terapia, cocina, la limpieza, lavandería, la asistencia sanitaria o la administración. **¡Qué bonito hace lucir el corazón de Cáritas en sus uniformes!**

## • Vías seguras para quienes buscan refugio en la UE

Con motivo del Día Mundial del Refugiado, Caritas se sumó al llamamiento de Caritas Europa a garantizar vías seguras, una recepción digna y apoyo para la integración de todas las personas que buscan refugio en la UE, independientemente de su país de origen. **Como demuestra la respuesta positiva a quienes huyen de Ucrania, donde hay voluntad política, hay un camino.**

Más de 100 millones de personas han sido desplazadas por la fuerza en lo que va de 2022 debido a conflictos, violencia, violaciones de derechos humanos y persecución en países como Etiopía, Burkina Faso, Myanmar, Nigeria, Afganistán, Ucrania o la República Democrática del Congo. La gente no toma la decisión de dejar su país de origen a la ligera. Más bien, a menudo es una cuestión de supervivencia.

En todo el mundo, más de 1,5 millones de personas necesitan reasentamiento, una herramienta vital para llevar a los refugiados a un país donde recibirán protección a largo plazo. Sin embargo, solo unos 20.000 refugiados fueron admitidos en la UE en 2021 mediante reasentamiento o admisión por razones humanitarias.

Cáritas hace un llamado a los países europeos para que **augmenten el reasentamiento y permitan caminos más seguros hacia Europa.** Se trata de una cuestión de solidaridad mundial, ya que los países cercanos a las zonas de conflicto han estado aceptando a casi el 90 % de los desplazados del mundo durante años, a pesar de los numerosos desafíos internos, que solo han empeorado por la creciente inseguridad alimentaria y los desafíos de la cadena de suministro vinculados a la guerra en Ucrania.



## Campo de trabajo para jóvenes 2022

El lunes 27 de junio comenzaba el campo de trabajo de verano 2022. Durante dos semanas, un grupo de jóvenes de entre 16 y 25 años, ha compartido su tiempo con niños y niñas, personas mayores y personas sin hogar de los programas de Cáritas Diocesana de Valladolid. ¡Toda una experiencia!

Además de la reunión previa celebrada el viernes 24 de junio, dos tardes a la semana, el grupo de jóvenes participantes ha tenido un tiempo de convivencia, comida y encuentro, para hablar sobre el día a día, hacer grupo y reflexionar sobre la realidad social y el compromiso voluntario.

Tras la experiencia del verano pasado, muy bien valorada por los jóvenes, este año, con una participación mayor, podemos decir, que se han conseguido, en gran medida, los objetivos planteados al organizarlo:

1.- Dar a conocer el valor del voluntariado, el trabajo social que desarrolla Cáritas y las posibilidades que ofrece la entidad para la acción voluntaria de los jóvenes.

2.- Ofrecer experiencias de colaboración solidaria previas al compromiso voluntario.

Esta actividad forma parte del Proyecto Cáritas Joven para la participación del voluntariado juvenil en la sociedad, subvencionado por la Junta de Castilla y León con cargo a la asignación tributaria del IRPF.



## AENOR otorga a Cáritas la ISO 9001

La Directora de AENOR en Castilla y León, Inmaculada García, hizo entrega de este certificado al director de Cáritas Diocesana de Valladolid, Guenther Eduardo Boelhoff, en un acto celebrado en el Centro Integral de Empleo, el lunes 20 de

junio, al que también asistió la persona responsable de calidad de la entidad, José Carlos Mayor, además del equipo de calidad, y los técnicos de los programas en los que se ha implementado el sistema.

El esquema acreditado que Cáritas Valladolid

cumple con los requisitos que establece la norma ISO 9001 y que ha implantado un Sistema de Gestión de Calidad que apuesta por la mejora continua en la gestión de los procesos para lograr una mayor satisfacción de los usuarios.





# Derecho al aborto: ¿En la Carta Magna europea?

Miguel Argüello,  
educador

La resolución del Parlamento Europeo del pasado 7 de julio en respuesta a lo expresado por el Tribunal Supremo de los Estados Unidos sobre el aborto días antes, surge como injerencia en las decisiones del citado órgano judicial. Propone una política a todos los Estados miembros de la Unión en la que el no nacido no sea tenido en cuenta recomendando a USA mantener su anterior política proabortista. Plantea en términos de "salud sexual y reproductiva" lo que es extirpar vida en desarrollo, al **considerar el aborto como un mecanismo anticonceptivo más**, al que toda mujer ha de acceder de forma legal y segura, sin ningún mecanismo que lo impida, elevándolo al rango de derecho fundamental en el artículo 7 de la Carta de la Unión.

Se justifica el argumento señalando que millones de mujeres, familias monoparentales, discapacitadas, niñas pobres, adolescentes, migrantes en situación vulnerable, entre los que se cita a negros africanos e hispanos, serán más vulnerables porque correrán mayores riesgos de mortalidad al no poder

practicar un aborto seguro y legal en condiciones de equidad con los países y Estados en los que este lo sea, debiendo itinerar a esos lugares, como ya han expresado tres Estados americanos: Oregón, Washington y California, dispuestos a proveer dichos servicios de forma "acogedora" a quien acuda a ellos.

Lanza del Vasto, discípulo de Ghandi, escribió hace décadas un librito breve titulado: 'Principios del retorno a la evidencia' entre los que proponía que si se abomina de la matanza no se coma carne, señalando así la distinta coherencia entre los que se dicen vegetarianos de salón, para "quedar bien", y los que lo son por convicción. De igual modo, parafraseando a Lanza, podríamos decir que si abominamos de la muerte provocada hacia seres inocentes, defenderemos toda vida, especialmente la más vulnerable, y distinguiremos con claridad el bien del mal.

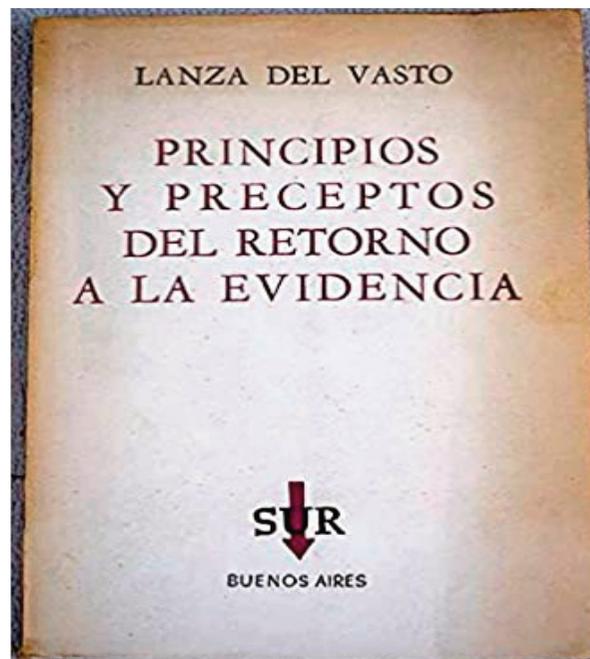
**La historia del aborto en el mundo se ha basado en un conjunto de mentiras bien entramadas** por ideólogos perversos que han falsificado la verdad de los datos sobre muertes femeninas habidas en la práctica de abor-

tos clandestinos, para imponer unas políticas proabortistas que han ocasionado millones de muertes de vidas inocentes en los últimos cincuenta años. La prueba está en que reconocidos médicos proabortistas, como Doctor Nathanson, lo han reconocido.

¿Cómo se puede argumentar a favor de que hospitales públicos del mundo practiquen abortos sin restricciones **hasta el punto de promover esta práctica infamante frente a la vida del nasciturus, como un Derecho?** ¿Acaso hemos olvidado que nadie ha llegado hasta aquí sin ser previamente un embrión?

¿Cómo se puede argüir que se trata de defender a mujeres pobres, cuando las políticas que promovieron desde su origen el aborto en el mundo, iban dirigidas específicamente contra ellas para evitar que las riquezas se redistribuyeran?

Está claro: los países que promueven la protección de la vida humana de forma íntegra se ven sometidos a la presión brutal de los grandes de este mundo, pero no nos callarán. Nos llevarán ante tribunales, expulsarán de trabajos, calumniarán de mil formas, nos harán la vida imposible señalando que estamos del lado del fanatismo más antiguo,



pero tales falsedades no harán, sino que la verdad resplandezca cada vez más luminosa.

La prueba de esta verdad es la **decrepitud europea llena de insignes ancianos socorridos por migrantes**, a los que por haber dado a luz multitud de vidas, se les quiere aplicar la eutanasia, con el fin de que su existencia no denuncie por la vía de su presencia lo que sus hijos

**Los países que promueven la protección de la vida humana de manera íntegra se ven sometidos a la presión brutal de los grandes de este mundo, pero no nos callarán**

no desean: cuidar de sus mayores y acoger nuevos hijos. **Acoger la vida como un don en cualquiera de sus momentos vitales, cuesta y pide la vida entera**, desde su concepción hasta la muerte natural, y una amplia parte de esta sociedad del "bien vivir", de momento, no está dispuesta. Pero la recompensa de acoger la vida es la Vida misma, y el fruto de no acogerla es la extinción de nuestra especie. Así lo disponen las leyes que la humanidad lleva inscrita en el Universo, obra del Creador. Por eso, el hombre sin Dios, desea avanzar en el transhumanismo, sin ser consciente de que esa senda no es otra que la muerte del hombre. Recobremos la esperanza volviendo a Dios que nos da la vida, la mantiene y nutre dejándonos libres para recibirla, ampararla y socorrerla en todas sus fases.



## Intenciones del Papa Francisco

### Agosto de 2022

El Papa nos pide que recemos en este mes de agosto para que los pequeños y medianos empresarios, duramente afectados por la crisis económica y social, encuentren los medios necesarios para continuar su actividad al servicio de las comunidades en las que viven. Por su parte la CEE solicita nuestra oración por los laicos, en particular por quienes participan en la PEJ, para que sepan llevar la buena noticia del Evangelio, de palabra y de obra, a todos los ambientes de su vida.

### Los tweets del Santo Padre:

23/07/2022

Queridos #AbuelosyMayores, estamos llamados a ser artífices de la revolución de la ternura. Hagámoslo, aprendiendo a utilizar cada vez más y mejor el instrumento más valioso que tenemos: la oración. ¡Nuestra invocación confiada puede hacer mucho!

10/07/2022

Renuevo mi cercanía Ucrania, atormentada por brutales ataques cuyas consecuencias paga la gente. Que Dios muestre el camino para poner fin a esta guerra.

### 29 de junio de 2022

#### Entrega del palio arzobispal

Don Luis Argüello recibió de manos del Papa junto con otros 31 nuevos arzobispos metropolitanos el palio que, según sus propias palabras “expresa la singular comunión con el sucesor de Pedro”. Don Luis reconoció además que lo vivido fue “un

momento especialmente emocionante”; “una experiencia del Espíritu Santo para así confirmarme en la fe y así lanzarme a una Iglesia en comunión y en misión, que quiera verdaderamente acoger a todos y anunciar la alegría del Evangelio”.



## Las vacaciones de Francisco

### Antonio Pelayo, periodista



Si la palabra vacaciones aplicada a Jorge Mario Bergoglio ha tenido siempre un valor muy relativo, este año comporta un significado aún más reducido. Oficialmente durante todo el mes de julio el Papa “veranea” pero lo hace sin salir de Santa Marta ni del Vaticano; desde su elección Francisco no ha vivido nunca como hacían sus predecesores en el Palacio de Castelgandolfo, que ha visitado una sola vez para encontrarse con el emérito Benedicto XVI.

Durante esas semanas de descanso en las que quedan suspendidas las audiencias públicas de los miércoles y prácticamente eliminadas las privadas, el papa argentino lee, oye música, recibe contadas visitas de amigos, usa con mayor frecuencia el teléfono y reza más tiempo de lo habitual.

Este año, sin embargo, las cosas han cambiado como consecuencia de los intensos dolores que le sigue produciendo la “aguda gotalgia”; para combatirla se ha sometido a una terapia mixta que implica filtraciones, largas sesiones de fisioterapia y otras técnicas antidoloríficas. Un programa poco ameno que mejorará su capacidad de desplazarse a la vista del anunciado y confirmado viaje a Canadá, entre el 24 y el 30 de julio. Aunque los organizadores han hecho esfuerzos inimaginables para ahorrarle desplazamientos y actividades, la agenda incluye veinte mil kilómetros de viajes en avión, diversas ceremonias litúrgicas, reuniones con las máxima autoridades del país y encuentros con las poblaciones autóctonas del inmenso país canadiense.

### 21 nuevos cardenales

A su regreso a Roma el mes de agosto supone una cierta vuelta a la normalidad por lo menos en lo que a las audiencias se refiere. Pero a finales de este mes están previstas varias citas importantes: el 27 un Consistorio para la creación de 21 nuevos cardenales y los días 29 y 30 una convocatoria del entero Colegio Cardenalicio para lanzar la aplicación efectiva de la nueva Constitución Apostólica “Praedicate Evangelium”; entre ambos acontecimientos el domingo, día 28, viajará a la ciudad de L’Aquila, en la región italiana de Abruzzos, donde visitará la tumba de Celestino V, el monje que dimitió a finales del 1294 después de un breve reinado.

Finalizado el “veraneo” el Pontífice piensa asistir a la Cumbre de las Religiones del Planeta organizada por el gobierno kazako los días 14 y 15 de septiembre. Allí se encontrará también el Patriarca de Moscú Kirill y se considera muy probable que ambos se reúnan y dialoguen como habían previsto hacer el pasado mes de junio en Jerusalén.

# Agenda diocesana

Agosto de 2022



# IEV

## ¡Suscríbete!\*

22 números por solo 10 euros/año

Más páginas, secciones, colaboradores y toda la información de nuestra Diócesis, cada quince días en tu domicilio.

983 217927 (Pilar de Pablos)

mcs@archivalladolid.org

\*Los datos se utilizarán exclusivamente para el envío de la revista periódica

**Del 25 de julio al 7 de agosto de 2022**

- ▶ **Peregrinación de jóvenes a Santiago y PEJ 2022**  
Año Santo Compostelano

Acompañará en la PEJ a la delegación vallisoletana su arzobispo, don Luis Argüello

- ▶ **Ejercicios espirituales CENTRO DIOCESANO DE ESPIRITUALIDAD**

**Del 29 de julio al 6 de agosto:** A cargo del sacerdote de Toledo Carlos Clemente

**Del 30 de julio al 6 de agosto:** Retiro del instituto 'Auxiliares de Jesús Maestro Divino'

**Del 7 al 13 de agosto (para sacerdotes):** Impartidos por Mons. Juan Antonio Martínez Camino

**Del 16 al 22 de agosto:** Impartidos por José A. Álvarez, rector del Seminario Conciliar de Madrid

**Del 24 al 30 de agosto:** Impartidos por el vicario de Clero de Toledo, Carlos Oriente

**6 de agosto de 2022**

- ▶ **Dedicación de la plaza de Pollos a don Aurelio G<sup>a</sup> Macías**

**Organiza:** Ayuntamiento de Pollos  
**Horario:** 20:30h.

**9 de agosto de 2022**

- ▶ **Fiesta del beato Florentino Asensio**

**Lugar:** Villasexmir, a las 13:00 h.

**Preside la Eucaristía:** Don Luis Argüello, arzobispo de Valladolid

**24 de agosto de 2022**

- ▶ **Visita institucional de don Luis Argüello al alcalde, Óscar Puente**

**Lugar:** Ayuntamiento de Valladolid  
**Horario:** 11:00 h.

**26 de agosto de 2022**

- ▶ **Visita institucional de don Luis Argüello a Conrado Íscar**

**Lugar:** Palacio de Pimentel (sede de la Diputación Provincial de Valladolid)  
**Horario:** 11:00 h.

**29 de agosto de 2022**

- ▶ **Fiesta de San Juan Bautista Degollado**

**Lugar:** Monasterio de San Quirce y Santa Julita, a las 20:00h.  
**Organiza:** Cofradía Penitencial de la Pasión de Cristo

**NOTARÍA DEL  
ARZOBISPADO**

**Horario del mes de  
agosto de 2022**

**Martes y viernes  
10:00-13:00h.**

**15 de agosto de  
2022**

**Solemnidad de la  
Asunción de la  
Virgen María**